

# Charo López: "Los treinta años de mi vida teatral se cristalizan en esta obra"

La actriz protagoniza en el teatro Góngora la obra 'Tengamos el sexo en paz'

ANTONIO RODRIGUEZ

La actriz Charo López declaró ayer a este periódico que la obra 'Tengamos el sexo en paz', que estrenó anoche en el teatro Góngora, "resume los esfuerzos, los sacrificios, los fracasos a lo lar-

go de mis treinta años de vida teatral, que se cristalizan en esta obra. Esto es para mí un sueño". La pieza teatral de Dario Fo podrá verse también esta noche a las 21 horas. La adaptación española de esta obra ha corrido a cargo de Carla

Matteini, que junto al director artístico José Carlos Plaza han sido los encargados de aportarle a la versión española personalidad propia. Según la actriz, el mensaje de la obra es la paz: "Dejemos de pelearnos, hagamos más el amor".

Charo López muestra una naturalidad amolladora y una belleza imposible pero cierta. Es como si el tiempo se hubiera detenido en aquellas películas que la mostraban exuberante y fatal, atractiva y temiblemente atrayente. Le pregunto si se considera un mito sexual y dice con naturalidad que lo admite por suerte, pero que no le da cuenta tarde.

Sobre la obra 'Tengamos el sexo en paz' afirma Charo López que el texto está basado en una especie de tratado sexual denominado Zen o el arte de follar. Dice la actriz que la obra trata de sexo desde el punto de vista didáctico. Esta fiera de dicción, afecto y se llama a las cosas por su nombre. Trata de enseñarnos como, si los hombres y las mujeres tratáramos de ser naturales y conociéramos mejor nuestros cuerpos, seríamos más felices.

'Tengamos el sexo en paz' es un monólogo en el que aparecen los sentimientos, las relaciones puramente sexuales, los mitos y los tabúes, elementos tratados con grandes dosis de humor, pero a la vez con gran seriedad.

Explica Charo López cómo en su ejecución de varios personajes "lo lindo que salían ciertas discusiones para acercarse e introducirse en ellos. El público quiere sentir, tener signos de vida y sabe cuando una cosa está planteada desde un rigor ideológico. A veces se basta mal".

## Quince funciones

Dice Charo López que está satisfecha con el resultado de la obra. Solo ha hecho hasta ahora quince funciones y considera que es el papel más importante que ha realizado en su vida. "Cuando yo digo la palabra pene me da el mismo rubor que le pueda dar al público. Eso le da a la obra una frescura, una verdad. Curiosamente su moral personal le impide aceptar que una mujer diga esa palabra".



La actriz Charo López durante la entrevista.

Dice la actriz que de momento no tiene dudas de futuro, ya que está inmersa en la obra 'Tengamos el sexo en paz' hasta que sea mucho más teatro. Aunque reconoce que tiene proyectos, aunque subraya que no le dejó aquí ni vida, ni rubor. Una de las maravillas de hacer una obra es que aprendes mucho de la gente, de sus problemas.

Sobre el éxito reciente de esta obra en Málaga, afirma Charo López que "Málaga ha sido una bomba, una belleza de público, de gente, de generosidad". Afirma que ha venido a Córdoba con ilusión, como ya lo hizo con la obra 'Hay que onstarse la casa', acompañada de Lola Herrera.

Respecto a su secreto como

mujer, como actriz de éxito, asegura que ni ella misma lo sabe.

En relación con la política, tras confesarse estar adscrita al PSOE, dice que a los actores la incertidumbre política le afecta de la misma manera que al resto de los ciudadanos y que no le preocupa quien gobierne a partir de ahora. Se confiesa ser una persona que está

contenta consigo misma.

Respecto a la crisis del teatro, dice que lo que ocurre es que el teatro es la hermana tonta de la cultura. Hay espectáculos extraordinarios. Si un autor no quiere depender del Estado, se ve obligado a hacer teatro comercial. Creo que se ha cuidado muy poco el teatro en este país.

## Teatro 16. III 96

Charo

«sexea»

FRANCISCO DÍAZ-FAES

"Tengamos el sexo en paz, de Franco Rame, Dario Fo y Jacobo Fo, en traducción y adaptación de Carla Matteini. Con Charo López. Dirección: José Carlos Plaza. Teatro Jovellanos, de Gijón, Marzo."

Plantea esta obra el sexo en paz. Luego admite una guerra. Tal que un acto, Charo López trata el sexo oral, el oratorio. Con propiedad, elegancia y precisión invita a escuchar sus oraciones retóricas. Usa plegarias cómicas. Rito y rito, esta «confitería-espectáculo» pasa por los enigmas del sexo. Parte de una obra de la familia Fo. Un texto anticonvencional, es el sentido de que crea otras convenciones. Por ejemplo, la de la mujer maltratada (tristemente por el hombre), la del hombre (siempre culpable) y la de un feminismo eso, retórico. Tratado terriblemente con ironía. Vemos la biografía de la protagonista, desde su símil. Cómo crece sin explicaciones, con esa parte maldita de la corporeidad. «Un culo al que le llaman pompis... (y lo de delante), pompis por delante», rechina. Se trata de su etapa de eufemismo en que se convierte el «descrito» del crecimiento. El trauma de pasar de ser un niño a hacerse adulto. Con el «handicap» de «ser mujer» en una sociedad ambientada en el machismo. Charo López está muy simpática, con sus introductorios. Público colocado en el escenario y en butacas. Sopena la divisa del rito inicial, el sida. Ese «castigo divino» al placer, al deseo y la relación libre entre cualquier sexo. «Los hombres sólo quieren eso», repite la actriz. «Nos tocó», replicaba un varón, cansado de que nos impresasemos demasiado. «¡Hombres!», repite ella positivamente en nuestro símil (el suyo). Y es que el punto de vista es aquí deliberadamente femenino. No sé si plantea lo que se dio en llamar el «eterno femenino». Más si escuchamos la historia de una mujer, el conocimiento de su cuerpo, la relación con el otro sexo, con los padres y compañeros, la menstruación, la virginidad, el aborto. Tuerce el gesto Charo López para inclinarnos a la medicina en los temas más duros. La condena a la instrucción social, o médica, las instituciones, o los falsos prejuicios. Y al final que busca el zen. El «desprendimiento» oriental de todo egoísmo. La representación el estado espléndida, sencilla. Sin duda por el texto, que necesariamente cae en lugares comunes. Al ser divulgativo, aleccionador, pedante. Y no me extraña. El acto (o los dos o tres) sigue creando y estimulando muchos fantasmas. Alimentando la ignorancia de los tiempos. Por eso siempre será preciso combatirlos con rigor en toda la órbita. Y con humor, como aquí hacen. Hazlo bien.